

ENTREVISTA A ANDRES ZALDIVAR L.
PUBLICADA DIARIO "LA SEGUNDA" EL DIA 25 AGOSTO 1977

1.- Se dice que los sueldos de la Administración Pública son bajos. Ud. -si lo pudiera hacer- ¿los aumentaría por la vía de más impuestos o disminuiría la cantidad de empleados Públicos?.

R.- Los sueldos de la Administración Pública son bajos, han perdido un fuerte porcentaje de poder adquisitivo. Cualquiera persona reconociendo esta realidad, no puede sino propugnar el mejoramiento del nivel de remuneraciones de los funcionarios públicos y en especial los más deteriorados. Para ello no necesariamente existe la disyuntiva de los impuestos o de la disminución de la dotación de funcionarios. Se pueden obtener recursos de una mejor distribución del gasto o bien haciendo que el país crezca en su economía y no jibarizándolo. Tampoco puede temerse a los impuestos para financiar un mejoramiento de este tipo, siempre que graveñ a los sectores que han sido mayormente beneficiados con el sistema.

2.- ¿Cree Ud. que es papel del Estado administrar empresas? ¿Está de acuerdo con que se hayan traspasado al sector privado centenares de ellas?.

R.- El Estado debe y puede manejar empresas cuando ellas sean estratégicas para el desarrollo o cuando no existe iniciativa privada para desarrollarlas. Chile sabe que esta experiencia es válida, importantes empresas creadas desde 1940 fueron desarrolladas por el Estado o inventivadas por este. Valga ver el papel trascendental desarrollado por la CORFO, ENAMI, etc. Pensar que el Estado debe cumplir un papel neutro en el desarrollo de países como Chile, es cegarse a una realidad y condenarnos a ser un país dependiente y sin ningún porvenir histórico. Creer que todo debe ser desarrollado por el sector privado es tan negativo como propugnar una tesis exclusivamente estatista. La Economía de los Estados a esta altura del siglo XX no puede ser manejada con el criterio existente a fines del siglo pasado.

El proceso de entrega de empresa que habían pertenecido al sector privado, debe ser analizado desde el punto de vista de que había un número importante de ellas que no eran estratégicas y que lógicamente podían volver a manos privadas, pero existían otras empresas que habían sido creadas con el esfuerzo de todo el país y que se han vendido, lo cual es inaceptable (casos de Celulosa Arauco, Celulosas Constitución, Industrias Forestales y otras). Aun existen presiones de algunos para ir más lejos, incluso opinan convenientemente desanacionalizar el cobre, la CAP, el Petróleo, etc. Esto es imposible de aceptar. También es preciso señalar que en la venta de las empresas a diversos grupos económicos, habría que investigar y que el país conociera sobre la conveniencia de dichas

WWW

negociaciones y de si se favoreció a determinados grupos, posibilitando crear verdaderos imperios económicos.

3.- ¿Cree que el Estado debe tener una mayor participación directa en la gestión y/o actividad económica. ¿Si o nó? ¿Porque?.

R.- En parte la respuesta está dada en la pregunta anterior. Debo insistir que, en el siglo XX, no existen los Estados Neutros en materia económica, menos en los casos de países en vías de desarrollo, en que deben tomar un papel activo en la inversión y en la planificación destinada a distribuir los recursos escasos. Aún en países que han adoptado modelos de desarrollo capitalista neto no desconocen el papel que corresponde al Estado, véase Brasil donde tiene una ingerencia importante en toda la actividad económica. Algunos economistas del Gobierno creen que es un pecado pensar así, incluso algunos de sus pensadores de estas tesis liberales extremas han sostenido que sería ideal el poder llegar algún día privatizar las fuerzas de orden público. Frente a tanto liberalismo económico creo que hasta Adam Smith se avergonzaría.

4.- ¿Cree Ud. que la actual política arancelaria cumple con la premisa de controlar empresas monopólicas a través de la competencia externa?.

5.- Esta misma política, ¿diversifica el Comercio exterior chileno, haciéndolo menos vulnerable a imprevistos?.

6.- ¿La considera una política apropiada?, Si o no. ¿Porqué?.

7.- Se está promoviendo la exportación no tradicional. ¿Cree Ud. que el éxito de estas trae mayores beneficios que las industrias que antes se promovían con altas protecciones?.

8.- A su juicio, ¿debe protegerse más a la agricultura a la industria?. ¿Porqué?.

9.- Está de acuerdo con la protección actual a la industria automotriz?.

R.- La política arancelaria es un instrumento eficaz para controlar a una producción monopólica, no siendo por su puesto la única. La actual política arancelaria, si bien en teoría puede defenderse, se ha manejado en forma poco responsable con el fin marcado de contener los precios internos y ello ha traído como consecuencia grave daño a la actividad del país, que todos los sectores hoy día están pagando. El país se ha invadido de suntuarios (autos móviles, cigarrillos, wisky y demás licores, aparatos electrónicos de alta sofisticación, línea blanca, todo tipo de implementos y exquisiteces como también de productos tradicionales propios de nuestra producción interna). Todo este derroche de divisas ha traído como consecuencia el cierre de numerosas industrias y está poniendo en

jaque incluso hoy día a la producción agrícola. La tesis del equipo económico es que Chile debe producir aquellas cosas que puedan competir en el extranjero en iguales condiciones. Algunos han hablado de producir melones, falta que otro nos hable de las picanas.

En mi concepto el manejo de la política arancelaria ha sido y es equivocado. No se puede dejar de reconocer que los aranceles en Chile eran excesivamente altos, tanto es así que cuando desempeñé el cargo de Ministro de Hacienda inicié una política de desgravación, pero que estaba planificada para hacerla en 5 a 7 años y llegando a niveles razonables de protección, reconociendo la desprotección que existe en el país por costos más altos en términos (electricidad, petróleo, previsión, etc.) y por el subsidio externo que otorgan los países a sus exportaciones. Eso se hacía en 1969, cuando nuestra economía estaba sana e inserta en el Mercado Andino y ALALC, pero aún más cuidadosa debería haber sido y ser esa política cuando se aplica en una economía enferma, que venía saliendo de tres años de grave crisis y que ha continuado en otros cuatro de agravamiento o estancamiento.

Este tipo de política arancelaria lleva a Chile indefectiblemente a transformarlo en un país de servicios y en una economía sin destino histórico, ni siquiera con la perspectiva de transformarnos en un Hong-Kong o en un centro financiero internacional para captar dineros sucios. Este tipo de desarrollo económico genera como consecuencia una sociedad que se divide entre unos pocos que pueden usufructuar de sus beneficios y una gran mayoría acudada que debe sobrevivir de lo que se derrama de más arriba. Puede ser que no haya inflación, pero habrá cesantía abierta y dsifrazada, bajos salarios, no especialización de mano de obra, ninguna tecnología, ningún avance y progreso sólido, sino sólo grandes tiendas y muchas mercaderías importadas por unos pocos. Este no puede ser el destino de Chile que debe desarrollar su industria, su agricultura, su minería; debe aprovechar sus profesionales y sus técnicos y no dejarlos irse al extranjero. Ello sólo se consigue mediante una política arancelaria que debe manejarse de tal forma que permita nacer las industrias, crecer, absorber tecnología y luego abrirlas a la competencia. Para ello la desgravación debe hacerse gradualmente en una economía sana y en expansión, trabajar por ampliar los mercados ya sea internos o regionales y no hace lo contrario como ha sucedido con el retiro del Pacto Andino.

Por último, este tipo de modelo de desarrollo, fundado en solo producir aquellos productos en que seamos capaces de competir abiertamente con todos los países incluso los más desarrollados -con gran tecnología y economías de escalas varias veces superiores- trae como consecuencia inevitable un debilitamiento claro a la seguridad interna y externa del país. En efecto, se debilita la seguridad interna toda vez que se produce una redistribu-

ción negativa de los ingresos y una acumulación de riquezas en pocas manos, lo cual trae como consecuencia diferencias sociales que engendra situaciones conflictivas e inestabilidad social. Se debilita asimismo, la seguridad externa porque el país pasa a ser dependiente en el abastecimiento de elementos básicos del extranjero, por ejemplo esta política imposibilita el desarrollo de una industria metalmeccánica o la electrónica que pueden ser básicas en situaciones conflictivas.

10.- ¿Considera Ud. más conveniente para el país el subsidio para las exportaciones, o un tipo de cambio más alto e igual para todos?

R.- El país debe sustentar siempre una política agresiva para fomentar las exportaciones existiendo para ello diversos instrumentos, dentro de los cuales el subsidio es un mecanismo eficaz usado por importantes países exportadores. El tipo de cambio no puede ser artificial para fomentar las exportaciones, ya que ello distorsiona la economía. El tipo de cambio debe reflejar el valor real de la moneda interna y no puede jugarse con él, como se ha hecho en este último año revaluando artificialmente el peso y dañando de paso las exportaciones.

11.- ¿Cree Ud. que las altas tasas de interés han favorecido, y favorecen a los más ricos?

12.- ¿Considera que bajo el actual gobierno se ha favorecido a la formación de grandes grupos económicos más que bajo otros?. Si o no. ¿Porqué?

13.- ¿Estos, lograron lo que tienen por capacidad, o porque tienen "Santos en la Corte"?

R.- 11 - 12 - 13 - Quiénes se han favorecido con las altas de interés son las que disponen del dinero y no los que no lo tienen, por tanto los grandes beneficiados, con el mercado de capitales y la ley de la selva existente, han sido pequeños grupos financieros que han logrado altísimas utilidades en poco tiempo. Basta con señalar que en el año 1976 la tasa real de interés fue de un 75% aproximadamente, esto es, que quien disponía de un millón de pesos ganó \$ 750.000 sin esfuerzo de ninguna especie. Los resultados de ello están a la vista. Chile en estos cuatro años con esta política económica ha conocido la más grande acumulación de riquezas en pocas manos. Puedo señalar que solo dos grupos económicos, que al 11 de septiembre de 1973 manejaban "nominalmente" activos inferiores a quince millones de dólares, hoy día cada uno de ellos manejan cerca de US \$ 200 millones de activos "reales". Al frente de este resultado, puede destacarse las más altas de cesantía de nuestra historia (cerca de cuatrocientos mil cesantes que no tienen ingreso alguno), una cesantía disfrazada, apenas subsidiada para subsistir por el plan del empleo mínimo, (cerca de 200.000 chilenos), más de un millón de chilenos con ingresos inferiores a 100 dólares mensuales y pagando precios más caro

que los internacionales en la mayoría de los rubros básicos, miles de niños que se alimentan de la caridad pública en los comedores populares. Esta es la realidad y el resultado de la política económica. Un pequeño grupo que goza del sistema y una gran mayoría que soporta la angustia y drama diario. Si me pregunta si los dirigentes de esos grupos lo lograron por capacidad o porque tienen "santos en la Corte", le puedo expresar que lo lograron porque el sistema económico, al cual ellos contribuyeron a construir, les permitió hacer lo que han hecho. Ellos están insertos en la construcción del modelo económico y por lo cual también son responsables.

14.- Economistas contrarios al actual gobierno han dicho que se ha mantenido una política monetaria restrictiva para detener el proceso inflacionario. Sin embargo, las cifras dicen lo contrario, en los últimos doce meses el I.P.C. ha aumentado en un 84% y la cantidad de dinero en un 170%. ¿Qué puede decir al respecto?

R.- No han sido sólo los economistas contrarios al gobierno los que han sostenido esto, sino que precisamente los economistas del Gobierno los que han señalado que las causas de la inflación chilena se deben exclusivamente a causas monetarias. La cifra que Ud. señala podría ser un mentis al dogmatismo exagerado de los monetaristas de Chicago, esto es que las presiones inflacionarias son equivalentes al incremento de la cantidad de dinero. Creo que no sólo las emisiones monetarias son las que han provocado la inflación chilena, si bien tienen importancia, hay otros factores tanto o más relevantes como pueden ser los incrementos de costos tanto internos como externos, las tasas de interés, el tipo de cambio, las expectativas, etc...

15.- Hoy, gracias al programa de viviendas del Gobierno, cada chileno puede optar a un crédito de \$ 240.000 aproximadamente para adquirir su casa. Considera esto bueno o malo, y la cantidad suficiente o insuficiente. De ser esto último, ¿cómo financiaría Ud. el saldo?

R.- La intención es buena, pero en la realidad el programa va a ser de efectos muy limitados tanto por el monto que se destina a este objeto US \$ 50 millones (el Sistema de Ahorro y Préstamo, en el tiempo que se le permitió operar y no se le destruyó, movilizaba sobre US\$ 200 millones) como también por el hecho de que no da solución a los sectores medios profesionales ya que no existen viviendas adecuadas para ellos al precio de \$ 240.000, son mucho más caras. Si el préstamo lo pretende usar un empleado o un trabajador le va a ser imposible de poder servirlo con sus actuales sueldos ya que el dividendo mensual asciende a \$ 3.600. Por ello creo que si bien la intención es buena no va a rendir el resultado esperado ni en cuanto a reactivar la construcción ni a dar vivienda a los sectores medios o bajos. Puede ser que haya traspasos de viviendas viejas lo cual solucionaría

algunos problemas. Una fórmula para paliar estos errores sería ampliar el plazo del servicio del préstamos de 15 a 30 años.

16.- ¿No cree Ud., pasando a otra cosa, que la educación universitaria pagada, efectivamente promueve una mejor distribución del ingreso? Aquel que no tiene medios, no paga; el que tiene poco, paga algo y el que tiene mucho paga más.

R.- Creo que el pago de la educación fiscal y en ella, la que corresponde a las universidades, no es conveniente. Chile desde la creación de su primera universidad mantuvo el acceso gratuito a ella, esto ha sucedido por más de 120 años, no veo la conveniencia de innovar sobre la materia. La Universidad siempre se ha financiado a través de los impuestos que pagan todos los chilenos, lográndose a través de ello un sistema más justo. El pago de altas matrículas dá margen a que se produzcan discriminaciones e injusticias y porque no decirlo favoritismo. El país conoció este año ya sus resultados. Un puñado de alumnos tuvo la valentía de reclamar, fueron tildados de políticos por ser hijos o nietos de hombres públicos chilenos, se les amenazó con sumarios, pero al final las autoridades debieron corregir al menos en parte las injusticias. No puede llegarse a la exageración del criterio mercantilista de los economistas de Gobierno al pretender este tipo de medidas; más aun mientras se mantenga las actuales condiciones económicas.

17.- Siempre en Chile se distribuían bienes, y nunca, por una u otra razón, se dieron los medios a los favorecidos para sacar un mejor provecho a esos bienes. Ahora, con la política de nutrición, de salud, de educación y otras se distribuyen los que podríamos llamar "cerebros". ¿No cree Ud. que éste es más beneficioso, a la larga, que lo otro?.

R.- En realidad la pregunta no es muy inteligible, seguramente porque lo afirmado en ella no corresponde a una realidad objetiva. No vea a que "cerebros" se les distribuye salud, educación o se les nutre. Basta las cifras que señaleé anteriormente de cesantía y de nivel de salarios para poder sostener que en Chile en los sectores populares existen verdaderas fábricas de desnutrición. No puede ser que el alimento de miles de niños chilenos dependa del comedor popular. Existen esfuerzos aislados y muy loables de planes nutricionales, pero esa no es la solución, hay que atacar la causa que la provoca y para ello debe asegurarse a los padres de estos niños la cosa más esencial que corresponde a cada hombre, no por caridad sino por justicia, trabajo y salarios dignos.

18.- ¿Le reconoce algo de bueno a la actual política económica?

R.- Soy crítico frontal de la política económica del Gobierno y creo que los resultados son negativos en términos

globales. Ello no quiere decir que no se puedan mostrar cifras macroeconómicas positivas como sea la reducción de la tasa de inflación a menos de 100% después de cuatro años, pero el precio que se ha tenido que pagar para lograrlo es demasiado alto, como lo muestran los resultados sociales que he señalado y a los cuales podría agregar también los resultados en las actividades productivas. Un elemento positivo, que no puede desconocerse, es la preocupación por las exportaciones no tradicionales y su crecimiento, a pesar de algunas medidas contradictorias que se han tomado al respecto.

19.- ¿No cree Ud. que personas, no sólo de la U.P. han favorecido a que se cierre el cerco a Chile en el plano internacional?.

R.- Si, creo que muchas posiciones y hechos de la política oficial, así como también actuaciones de sus representantes en el exterior contribuyen a ahondar la situación de aislamiento internacional que sufre nuestro país.

20.- Con la experiencia chilena, ¿cree Ud. que es posible gobernar con el marxismo?.

R.- En el documento de la Democracia Cristiana, que aparezo encabezándola y que el Gobierno se encargó de dar a la publicidad el 11 de marzo pasado, se determina claramente nuestra conducta en relación con el Partido Comunista. No somos partidarios de participar con ellos en una alianza política para hacer Gobierno, ello no quiere decir que nosotros seamos partidarios de una democracia capada en que pretendamos que se les excluya por tener una determinada ideología. Es irreal pretender desconocer una realidad y tratar de eliminarla por decreto o por orden de autoridad. Para que el marxismo no se imponga hay que ser más eficiente que él y crear las condiciones de un modelo histórico de sociedad en el cual trabajándose por la justicia y la dignidad del hombre, se eliminen las causas que crean las condiciones para que el pueblo crea en una solución marxista.

21.- Uds. decían, durante su Gobierno, que lo harían por 40 años. Tuvieron el parlamento a su favor. Sin embargo, a duras penas cumplieron un período de 6 años. Luego vino la U.P. ¿Considera Ud. esto un éxito?.

R.- Nunca el partido dijo eso. Lo dijo sí, en un arranque de entusiasmo un militante destacado. Ciertamente a nuestro gobierno no le sucedió otro de su misma tendencia. Y en eso fracasamos. Pero desde 1964 hasta ahora ningún gobierno logró ese objetivo. Que nos haya sucedido la U.P. fue ciertamente una desgracia para todos, Pero fué también una responsabilidad de todos, principalmente de quienes, confiados en el triunfo de su candidato se opusieron a la Reforma Constitucional que introducía la segunda vuelta. Nosotros fuimos el gobierno que menos contribuyó al avance del marxismo en

Chile. En la elección presidencial que ganó Alessánderi, Allende obtuvo el 34% de los votos; al término de dicho gobierno obtuvo cerca del 40%; vale decir en un gobierno de derecha subió su votación en más de un 5%. Durante el gobierno de Frei, en cambio, vale decir entre 1964 y 1970, Allende bajó su votación a un 36%. El crecimiento del marxismo en Chile ha sido pues "un éxito" de quienes hoy justamente, están más cerca del gobierno que de nosotros.

22.- La Democracia Cristiana busca volver a gobernar cuanto antes. Creo no equivocarme al afirmarlo. Para Uds. ¿sólo es bueno o tiene éxito aquello que lleva el sello de su Partido?.

R.- Ud, dice que lo único que queremos quienes criticamos al gobierno es llegar lo más pronto al poder; con esa misma lógica, Ud. debiera concluir que los que no aceptan que se critique al gobierno, lo único que quieren es permanecer en el poder. Lo propio de cualquier fuerza política es aspirar al poder. Sin embargo yo creo en la democracia y en consecuencia para nosotros lo que vale es la decisión soberana del pueblo y no lo que tiene el sello del Partido. Yo tengo una visión humana y realista de la política. No hay política sin poder. En esa parte Ud, tienen razón. Pero creo que no hay política sin valores, sin proyectos, sin normas morales. Nosotros tenemos una visión de Chile y un proyecto - acerca de lo que mas conviene al país. Obviamente aspiramos a llevarlo a la práctica en conjunto con otros sectores que compartan los aspectos esenciales de nuestro programa.

Pero creo que nuestra visión de la política tiene dos grandes diferencias con las fuerzas no democráticas marxistas y extrema derecha.

La primera es que nosotros queremos un poder que emane del pueblo, del consenso y del compromiso y no de la fuerza. Que no se funda en las armas revolucionarias o antirevolucionarias, ni en los estados de emergencia permanentes; ni en las policías políticas.

La segunda, es que nosotros no queremos el poder total. Creemos que la democracia es el mejor gobierno conocido justamente porque en él todos los grupos tienen derecho a opinar, a juzgar, fiscalizar los actos del Gobierno. Si el pueblo participa hay un compromiso nacional mucho mas eficiente para el país que si todo se decide unilateralmente por una persona.

En esto creo que no hay dos opiniones. La gran ventaja del pensamiento democrático sobre el que no lo es, es justamente que tiene una visión más humana, menos brutal del poder.

23.- Por último, se dice que este año tendremos un 70% - o menos - de aumento del I.P.C. Con todo lo que ha pasado en éstos últimos 10 años. ¿Lo considera bueno o malo?.

